

AL INCONSECUENTE

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes. 50 céntimos
Número suelto. 10 »

Redacción y Administración:
Calle Sta. Ana, núm. 5-Granollers

No se devuelven los originales

La correspondencia debe dirigirse al Administrador

Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor

A las cinco

Ya se acabó aquello de que al emprender una acción, al tomar la resolución a ella se decía: *a las tres*. Ahora los satélites del nuestro pronto derrotado candidato señor de Boet, han inventado la frase de *a las cinco*, pues como buenos demócratas a la *derniere* propalan «que si a las cuatro de la tarde a las buenas sale derrotado su *ídolo-impuesto*, a las cinco será triunfador a las malas; que por eso cuentan con la impunidad del gobierno, y que el interés de éste es que sea ganador el encasillado (*léase cunero*) pese a quien pese y contra todo.»

Hace ya mucho tiempo que sabemos como entienden ellos su democracia, la democracia del chanchullo, de la depresión, del despotismo. ¡Ganas! este es su fin. ¿Medios? todos, porque según ellos mismos, los medios los justifican sus finalidades.

Nosotros que vemos en su democracia y en sus hombres una detritus expelida de todas las fracciones políticas, que amontonada puede convertirse en putrefacto foco de infección, a no ser las sanitarias medidas de los hombres expertos, que sin egoísmos y sí con sacrificios no permitirán que la infección se extienda, extirpando de raíz la acción que aún que vaya revestida con etiqueta de **liberal**, ni un pequeño rasgo de liberalismo trae envuelto; su liberalis-

mo es como los adornos de una *cocotte*, que despojada de su indumentaria queda solo un lozadal de inmundicia.

Que conste que no hablamos por el Sr. de Boet quien casi no conocemos; hablamos solo por sus presentadores; por la amalgomada política que le envuelve, que le alienta, que le da bríos y que tal vez le hecha al hoyo del desprestigio.

Así son ellos de desprestigiados; militantes en diversos partidos y fracciones, en ninguna parte se les ha visto sinceridad ni consecuencia, convicción y sensatez. Ambiciones; solo la ambición les empuja a sus empresas, y no es extraño que a su caída al desprecio y descrédito lo arrollen todo, incluso su seguimiento su presentado.

Estos hombres, pese a quien pese aún que sea a alguna prestigiosa figura del partido liberal, no serán nunca la verdadera representación de un partido y menos con imposiciones, parten de donde parten, porque los hombres todos nos conocemos y hay pasados que presentes ni futuros borrarán, como hay caracteres que no se corrigen nunca y donde ha anidado el despotismo, jamás fructifera la liberalidad.

Por eso decimos nosotros que el gr. de Boet no será nunca diputado por este distrito, no por la fuerza que pueda arraigar en él el regionalismo,

pero si por que no será reconocido como a verdadero representante del partido democrático-liberal yendo presentado por una caterva de desprestigiados y por ser a la vez algo dudosa su cédula de militante.

Necesario será, que sobre este particular hablamos.

Si verdaderas son las versiones de que son estrechas las relaciones del Sr. de Boet con el jefe del partido y altas personalidades, lo más lógico, creemos sería, no hacer alardes de tales amistades y de que se quieran aprovechar estos para arma de combate en las contiendas electorales, pues ¿cómo queda la seriedad, la equidad y el prestigio moral del partido? O ser tonto de remate o un redomado vivo que para el triunfo de sus ambiciones, poco le importa el sacrificio no solo de prestigiosas y altas personalidades del partido, si que también la fuerza moral de éste.

No crea el Sr. de Boet y sus amigos que todo lo expuesto, todo lo circulado, todo lo expendido sea hierba del todo buena para el pastoreo de borregos. Estos saben distinguir también la mala de la buena y cree V. que así, llegan a dejar de ser borregos.

Usted, señor de Boet, será un encasillado, no de encargo, de compromiso. Quizás le encasillarán para un distrito tan dudoso, para escabullirse de compromisos. Sus altas relaciones las creemos dudosas. «Yo no le parí, al Sr. de Boet» diz que dijo el señor Conde de Romanones y así lo creemos; sus relaciones no incubaron

tal parto; de ser verdaderas, si por el artículo 29 han sido proclamados ya diputados para la próxima legislatura mas de ochenta adictos ¿no le hubieran designado para un distrito de esos o para uno de fácil triunfo?

¿Serán tan ciertas sus relaciones y amistades tanto aludidas, como los telefonemas o telégramas de ministros de—no promesas—sí concesiones, como el célebre teléfono del Estado?

Nosotros, pecadores de incredulidad, no solo dudamos de la feracidad de todo lo referido si que también de que V. señor de Boet, haya tomado parte en la circulación de tales versiones que a la verdad, mas que prestigiosas, entendemos, perjudicarían su personalidad como la de interventores a ello.

Si V., señor de Boet quiere algún día ser diputado para este distrito y genuino representante del partido liberal verdad, escoja V. otras personalidades de otra reputación moral y política si en franca lucha y nobles actuaciones; nunca con saltimbanquis que sirviéndose de la política para tranpolín de sus saltos, creen encontrar en ella, abundante fuente donde poder satisfacer su insociable sed de ambiciones, venganzas y super-hombrías.

Repase la lista de ellos ¿donde encontrará V. seriedad, convicción y consecuencia?

Quizás sin lastre, otro viaje no naufrague, en este será hombre al agua.

A las tres, a las cuatro y a las cinco.

J. NYONYA SINDÉ

REMITIDOS

Sr. Director de AL INCONSECUENTE.

Muy Sr. mío: Le agradeceré en gran manera, dé a la publicidad, lo precedente, anticipándole mil mercedes, éste su affmo. s. s. q. b. s. m.

Francisco Janer Boix

Sintiéndome molestado por unas chanzas que el Sr. de Oña vertió estándose derecho a mi lado el miércoles 29 de Marzo en el café de La Unión Liberal, chanzas que claramente se vertieron exclusivamente pa-

ra molestar ante la mesa en que a despecho de todo y ante la pasividad y complacencia del Sr. Presidente de la misma y Alcalde a la vez, se explota el escandaloso e inmoral juego del set i mig.

Esto motivó que solicitase se insertara un suelto que apareció en el AL INCONSECUENTE del 2 de los corrientes, único original mío y que nunca negaré mi paternidad, ni rectificaré jamás aún que se me quieran tragar todos los cocodrilos habidos y por haber.

Molestado el Sr. de Oña con dicho suelto, tuvo a bien esperarme a las 12 y media del día 5 de los corrientes en la travesía que hay entre las calles de Ricoma y Barcelona, preguntándome si era mío el aludido suelto a lo que no negué a pesar de sus amenazas a las que contesté con la forma debida. Solicitó que rectificase lo escrito, a lo que me negué hacerlo.

Tenga pues entendido el Sr. de Oña, que si es verdad me sorprendió en aquel momento en que no pensaba en él ni que en el mundo existiese imbécil alguno, yo jamás rectifico lo que sostengo; que si no me molesta, soy incapaz de hacer nada pero que si insiste en amenazas, no me arrodre nunca, porqué el imperio de los valientes de oficio o de encargo, pasó a mayor vida y como los hombres no se comen a sus semejantes, poco creo a el Sr. Oña capaz de comérsame, ni creo intente probarlo.

Ahora si para dar gusto alguien, o por mandato de superiores se ve en el trance de molestarme, que procure salir airoso, yo apelaré a todos los medios en defensa de mis carrillos.

Y lo dicho, dicho, jamás retrocedo.

Francisco Janer Boix

Sr. Director de AL INCONSECUENTE:

Presente.

Muy Sr. mío: Sería una satisfacción publicase la siguiente «Carta abierta» que le agradecería este su atento s. s.

q. b. s. m.—José Garreta.

Granollers, 7 Abril, 1916.

Carta abierta

Al Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia.

Excmo. Sr.:

Según se desprende de los hechos, se recibió en la alcaldía de esta villa un oficio del Gobierno Civil de la provincia, mandando la suspensión de obras y pagos carcelarios.

Esto mismo, que el vulgo en inmensa mayoría verá una arbitrariedad, quizás para facilitar los trabajos electorales actuales a favor del candidato adicto y encasillado, me es grandemente perjudicial a mi perso-

na e intereses, pues yo tengo cuentas pendientes, ganadas con mi honrado trabajo y cooperación, y que a raíz de dicha orden, me imposibilita cobrar lo que de derecho me pertenece y que tanto necesito para e sostén de mi familia.

Es evidéntísimo que la orden fué expedida a instancias de esta alcaldía, la que para favorecer directa y escandalosamente a la candidatura del adicto encasillado, poco se ha preocupado entorpecer acciones y perjudicar a dignos vecinos en sus intereses, como sucede a este humilde servidor.

El señor alcalde, en su ciega pasión en pro de determinado candidato, habrá pedido a V. E. el entorpecimiento de algunas actuaciones, pero no habrá explicado a V. E. que al efectuarse su petición, se perjudicaban intereses devengados y que siempre las autoridades debían velar en vez de entorpecer, por ser de equidad y justicia. Esto sucede conmigo, sin causa justificada ni justificable se me perjudica, sin haber medido ni la más pequeña satisfacción, cosa del todo reprobable a un señor alcalde que se cree él ser jefe de un partido gubernamental en este distrito, aunque reconocido solo por sus más próximos deudos.

Antes de acudir donde las vigentes Leyes me amparen, con la presente «Carta abierta» pido, con todo el debido respeto y consideración a V. E., se ponga corrección al expresado asunto para no salir gravoso y perjudicado este su humilde, atento y seguro servidor

Q. B. S. M.,

JOSÉ GARRETA.

Granollers, 7 Abril de 1916.

DEL ARROYO

No tenemos diputado pero es igual. Las ranas que pedían rey, ya lo tienen ¿será un tronco?

Figúrense ustedes lectores queridos, si será cierto cuando lo pregonan el ex-anarquista, ex-radical y ex-trafalario Miguel... el empleado municipal, valiente y espirituoso. Quizás lleno de espírituosidad se encontraba cuando decía, textual «si no guanyem a las bones, guanyarem a les males, en Boet ha d'esser diputat pesi a qui pesi».

Yo, (no son bromas), al oír esto me estremecí de tal modo que empecé a temblar de lo lindo, hasta que vino a mi memoria una discusión que escuché una vez de dos borrachos que decían «si yo fuese ministro de hacienda» y el otro «si yo fuera presidente de ministros». Es decir: arreglaron la España en un santiamén.

Como la elección de Boet por el estúpi-

do polizonte municipal. ¡Si que alumbra el... etc.

**

Por el teléfono del *estado*... en cinta.

—Rin, rin rrrrim...

—¿Está aquí Nyonya?

—Sí señor: ahora se *pone* al aparato.

—¿Qué hay? ¿Quién llama?

—Soy yo: Sn. Jorge... mata arañas.

—¿Sn. Jorge mata arañas? (temblando)

es que yo soy noble y no araña.

—Ya lo sé; por eso te pido protección.

Yo soy aquel San Jorge que hay en la fachada de casa el Sr. Morató de Mollet y como se ha vuelto tan herejote desde su enemistad con el Sr. Ros, temo una trastada. ¿Qué será de mí después de la derrota? y que conste: ni un mal cirio me ha ofrecido para que interceda por el triunfo. ¡Ah! el malo, que ha perdido toda su vocación.

—Hombre o santo, no llore; ya me interesaré con el *Quico* y el *Cuanito* para que lo coloquen a cal *Puntes*. Allí estará bien y de paso evitaremos de que no nos solicite una *lápida* muy maja que sacamos a relucir en determinadas ocasiones y que tenemos expuesta en el pasillo de «La Unión de Eunucos», donde el *Quico la mena*.

—¿Estaré seguro?

—Cómo en el cielo. ¡Ay! ¡Tan seguro fuese el triunfo suspirado, que quizás yo llegara a ser Cabo de Mozos de las Esquadras... del mar salado!

—Chico: en este mundo no existe la felicidad completa; figúrate tú: ni para los santos. ¡Abur!...

—¿Qué ha dicho? ¿Ah burro?

**

Bueno, aquello de la religiosidad de los hermanos *de Boet*, puede que sea un mito, una conveniencia o una estratagemma, como pudiera ser una realidad... a ratos.

El jueves de la proclamación dijo uno de los hermanos, que Andrés sería diputado «*si Deu vol i encare que Deu no-u vulga*».

¡Carai! es muy fuerte esto si resulta verdad como me asegura un amigo que así lo oyó. Porque esto de cumplir con los sagrados preceptos de la religión, ir a oír misa en la iglesia de los frailes conventuales de Lladoné con la novia y demás ceremonias y después, uno de ellos soltar una tal blasfemia... vaya, que no pega.

Ah; ya sé. Es que quizás para asegurar el éxito de lo soñado, tengan encendidas dos velas: una a San Miguel y otra al diablo.

Porque al ganar hay la ganancia ¿no

es verdad, amigo? aun que sea, no a pesar de *diez*, de veinte ... saltos mortales.

¡Ni por esas!...

**

No soy lunático.

Y por eso de no ser lunático, figúrense Vdes. si quedé parado al ser avisado que llamaban por teléfono de *estado pintado* desde la Luna, satélite donde nunca he tenido relación alguna y que yo sepa no conozco ni a la reina ni ninguna de las constelaciones mas próximas.

He aquí nuestro coloquio.

¿Quién llama?

—Yo, el Deyus de la Luna.

—¿Del Bar, querrá decir?

—No, de la fonda.

—¿Hay fondas por aquí también?

—¡Ya lo creo! Y que durante esta luna-ria (semana, que llamais vosotros) se ha estado de fiesta gorda, tan gorda como una ex-*idem* de la casa.

Explíquese V. señor Deyus.

—Pues que el mayor lunático de la fonda, (el hereu, según vosotros) se ha conjugado con una lunática, la hija del Gran Trincheraire; rico propietario y mandarín de empuj.

—¡Carai, que país debe ser el vuestro, que los Trinxeraires se hagan ricos propietarios y mandarines por añadidura!

—¡Oh! No es como el vuestro que todos van harapientos.

Pues como decía, en la conjunción lunar o *boda* que creo llamais vosotros, no asistió la madre del *uno* por mandato del padre de la *otra*, por rancios y pecunarios rencillos, lo que si asistió fué otra madre, la del gran Mandarín Picotorras, hombre de gran flemá y muy bien plantado, enloquecidos y apuesto. ¡Ah si hubiera visto a la expresada madre de nuestro gran Mandarín! Verdad que como la pobre es viuda, algún desconsuelo sentiría por sus adentros, pero en la mesa..., allí era de ver. Cuando en los postres y después vinieron los cigarros-puros (y no de estanco ni contrabando, que no existen en esta lunática tierra) pues chico, a zarpazos los acariciaba y quedaba.

—Bueno; ¿Y los novios?

—Pues en busca de otra Luna.

—¡Ah! ¿Hay otras lunas por aquí?

—Si hombre: la Luna de miel.

—Pues ésta ya la tienen.

Oh, no del todo segura. Se dan casos; hay experiencias amargas y no lejanas. Después las antipatías de la madre de uno y padre de otra son muy hondas y mas amargas que las almendras de Arenys.

Pues chico, allá ellos. Quizás la intervención de la viuda de los cigarros puros pueda algo en beneficio de una buena inteligencia.

—Quizás tengas razón ¡Pero resultaría tan carol! Veremos.

Adiós terrestre.

—Adiós lunático Deyus. Recuerdos a la familia.

**

Leemos:

En «Granollers»

«El candidato regionalista por el distrito de Granollers, Sr. Plaja, ha sido invitado a un mitin de controversia por los elementos liberales de aquella villa, capitaneados por el alcalde Sr. Torras.

El tema propuesto es el siguiente; *En el distrito de Granollers, los partidarios del*

candidato regionalista representan la inmoralidad en la administración municipal».

¡Pero señores, si serán ridículos, los señores proponentes!

¿Será culpa del candidato tal o cual que sus partidarios sean o no sean buenos administradores?

¡Caramba de mitinero, Torras! ¿Tenía usted el propósito de hacer otro derrame de elocuencia ante sus obligados amigos y servidores? ¿Avisaría a los radicales *badaluques* o de Badalona, para que armados hasta los dientes viniesen para guardar el orden?

Hombre, hombre; espere V. pasadas las elecciones, y no al ya entonces electo diputado, que no será nunca el indicado, si a los que alude y entonces, hable V. hombre, hable V., hombre, que su pico de oro (double), cantando estrofas a la buena administración, adormece al pueblo para que lo presente y pasado, pase como una seda.

Que su tejado es de vidrio y aún que V. trate con su *elocuencia enloquecedora*, humascarle, no lo logrará por ser muy trasparente.

¿Por qué no entablaba con el Sr. Plaja, una discusión de quién de los dos era un saltimbanquis de la política; el más inconsecuente, más informal, más ambicioso y más ridículo?

Lo demás es como si me dasen memorias de una hermana de la abuela del novio de mi criada.

¡Chulo, guasón... y tonto!

La compañía de aficionados «Els Alhambrians» se encuentran en gran expectación ante el fallo del *escrutinio general* de las actuales elecciones.

¿Donde irán a recojer aplausos, si pierden un indicado candidato.

Si los cosechados no son ganados en buena lid, según algún muñeco de los que aún andan sueltos, y si, otorgados con miras a las elecciones, no se que remedio les tocará aplicarse.

¡Pero que demontre! Pueden, primeramente, cambiar de imprenta para la confección de sus impresos; buscar una que se traiga el bombo y que sea de mucha prole, aún que les tengan de repartir las entradas de gracia. Luego pueden poner en escena nnos Juegos florales que no sean de *Camprosa* y nombrar *Reina de la festa* a algún chico de aquellos que se reclutan en la obscuridad de los cines.

Apuesto que les sale bien el juego. «Y con toda la barba».

**

En «La Unión Liberal», Asociación de apoyos mútuos, y llamada vulgarmente *germandat*, se sigue jugando el escandaloso juego del *set i mitg* a mas del prohibido *Catxo*.

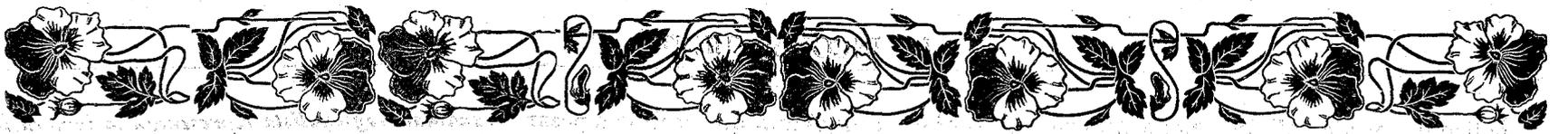
El Sr. Alcalde lo tolera, si señores, lo tolera, lo permite pues siendo presidente de la mencionada entidad podía muy bien evitar el escándalo moral y debía como autoridad impedirlo, sobre todo abusándose con los juegos prohibidos.

¿Es que se necesita su rendimiento para gastos electorales?

¿Usted, señor Torras es el representante de la buena administración. de la legalidad, de la entereza, etc. etc.?

¡Cuanta fachada, señores!

¡Ah! El señor Delegado de policía, bueno, gracias.



Al Inconsecuente

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa.

Número suelto 10 céntimos.

